

EL SOCIAL



SEMENARIO POPULAR ILUSTRADO

AÑO II

Barcelona 16 de Enero de 1909

NÚM. 18

**PUBLICACION DE LA OFICINA DE TRABAJO
DE LA ACCIÓN SOCIAL POPULAR.**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Duque de la Victoria, 14, Barcelona

Un año, 3 pesetas; Un semestre, 1'50; Un trimestre, 1
Para los Gerentes, Corresponsales y Paqueteros, condiciones especiales

Número suelto 5 céntimos

(Pago anticipado)

PARA LOS SOCIOS DE LA «A. S. P.»

Un año, 2'50 ptas.; un semestre, 1'25

**PARA SER SOCIO BASTA SATISFACER LA CUOTA MÍNIMA
de una peseta anual**

Una semana sindical

La unión profesional, según Mr. Arendt, no es una obra de la que el hombre á voluntad pueda prescindir ó echar mano de ella, sino una institución absolutamente necesaria en el complicado mecanismo de la sociedad moderna. El mundo puede pasarse muy bien sin mutualidades, cajas de ahorro y otra multitud de obras que se encuentran por doquiera; pero no puede vivir pacíficamente largo tiempo sin la existencia de Sindicatos obreros seriamente organizados. Por otra parte, si los obreros quieren de veras mejorar su condición, no tienen otro camino que el de unirse entre sí por medio de los sindicatos. Podrán, sin esto, multiplicarse las leyes sociales y aumentarse indefinidamente las instituciones privadas de carácter social; pero ni las primeras entrarán nunca en la vida íntima de la sociedad sin el apoyo y vigilancia de las uniones profesionales, ni las segundas llegarán jamás á ser bastante potentes para mejorar la situación de la clase obrera tomada colectivamente. Y al hablar de Sindicatos, claro está que hablo de los Sindicatos constituidos solamente por obreros; porque de los Sindicatos mixtos, los belgas, á fuer de hombres prácticos y hasta si se quiere un poco positivistas, no los mencionan siquiera, ya que sería hablar de cosas que en la práctica son imposibles, y hablar de lo imposible en estas materias, es perder miserablemente el tiempo.

Es más; si de lo ideal se tuviera que hablar, sería deseable, según Mr. Arendt, que todos los obreros, sin distinción de ideas, formasen una sola unión profesional decada oficio en todas las poblaciones que pudiesen; porque por medio de este íntimo compañerismo sus justas reclamaciones serían más presto y más completamente atendidas. Pero bien se ve que esto es también imposible. En efecto, los socialistas en Bélgica, y en otras naciones los anarquistas y demás elementos disolventes, han llevado al seno de los Sindicatos la política y la irreligión; y como no todos los obreros tienen las mismas concepciones políticas, y muchos de ellos no quieren ni pueden prescindir de su conciencia, de ahí que la desunión de la clase obrera sea en nuestros días un hecho fatal é irremediable. Quédense, sin embargo, los socialistas y los anarquistas con la triste gloria de haber dividido á la clase obrera; los fundadores de los Sindicatos cristianos de Bélgica no quieren seguirlos por este camino, ahondando todavía más las divisiones existentes. Por esta razón destierran por completo la política de sus Sindicatos y trabajan única y exclusivamente en el estudio, defensa y mejora de los intereses profesionales, admitiendo en su seno á toda clase de obreros, con tal que se obliguen á respetar la religión, la familia y la propiedad. De otro lado, los obreros católicos gozan en el Sindicato de dos firmes garantías, capaces de acallar por sí solas las conciencias bien formadas: la seguridad de que sus más íntimas convicciones religiosas no serán heridas en las reuniones sindicales, y la certidumbre de que el Sindicato no traspasará, en sus actos, los límites de la justicia y de la moral cristiana.

Veamos, ahora, la manera como se envuelven en la práctica los Sindicatos cristianos belgas. Siendo el salario el eje en torno del cual gira toda la vida económica del obrero, claro es que el Sindicato obrero ha de poner gran empeño en que sus asociados obtengan la más alta remuneración posible. Nada hay que interese tanto á los obreros como el alza de los salarios. ¿Cuál es la razón ó por lo menos el pretexto de todos los conflictos entre patronos y obreros, sino el aumento de sala-

por el Comité central de los Sindicatos cristianos, formado por personas que ofrecen toda clase de garantías, tanto por lo que toca á su competencia social, como por lo que se refiere á la rectitud de su conciencia. Los obreros afiliados á las uniones profesionales cristianas que se declaren en huelga sin haber cumplido con estos requisitos, no perciben ninguna suerte de indemnización. Pero hay todavía más: aun cuando los Sindicatos cristianos encabezaren sus Estatutos con una cláusula

Caja de seguros contra el paro, y por lo tanto ha de encontrarse en el seno de todo Sindicato seriamente organizado. Complemento contra el paro es la Bolsa del trabajo ó oficina de colocaciones, y por lo tanto tampoco puede abandonar esta obra una buena unión profesional. Si no se busca trabajo á los obreros asociados que carecen de él y tienen que vivir largo tiempo al amparo del Sindicato, pronto verá éste agotados sus fondos; y como la fuerza de las sociedades obreras estriba principalmente en su prosperidad económica, se echa de ver lo muy necesario que es el reducir á su mínimo los gastos inútiles.



Ilmo. Sr. Dr. D. Juan J. Laguarda y Fenollera

OBISPO DE JAÉN

presentado para la Diócesis de Barcelona

rio; puesto que la disminución de las horas de trabajo viene á ser lo mismo, dicho en otros términos? De aquí que la primera institución de que ha de echar mano un Sindicato sea la Caja de resistencia. Y no ciertamente para declararse en huelga á tontas y á locas, como lo hacen, de ordinario, los infelices trabajadores, arrastrados por miserables explotadores que viven á expensas de la ignorancia de sus víctimas; sino con el objeto de hacerse respetar cuando llegue el momento de proponer á los patronos una reclamación justa en todos sus extremos. En este punto la sensatez de los Sindicatos cristianos llega hasta el término de no poder apelar á la huelga, sino en el caso de que se hayan agotado ya todos los medios pacíficos de conciliación. La justicia y la oportunidad de la huelga debe estar además reconocida

sula en que se condenasen todas las huelgas sin distinción, no les sería posible desentenderse de la Caja de resistencia. Las uniones profesionales cristianas viven en Bélgica al lado de una fuerte organización socialista; y si se quiere impedir que ésta esclavice dentro de poco á los obreros que hasta ahora han evitado sus asechanzas, es necesario que los obreros católicos cuenten con una Caja de resistencia que pueda socorrerlos en el caso de que los socialistas los fuercen á seguirlos en la huelga. A esta Caja se junta de ordinario en los Sindicatos cristianos belgas, otra de seguros contra el paro. Pocas razones se necesitan para indicarla. Nada hay que tanto contribuya á dignificar al obrero, como asegurarle el pan del día de mañana. De la mayor parte de las incertidumbres sobre este punto, le libra la

Cómo se paga...

Ya le han echado de la jefatura del partido socialista belga á M. Emilio Vandervelde.

Hizo una cosa que no tiene perdón... del diablo.

El hombre hizo un viaje al Congo y vió como los misioneros católicos trabajaban por el bien moral y material de los infelices negros.

En vista de los horribles estragos causados por la mosca *tsétsé*, causa de la mortífera enfermedad del sueño, los misioneros recogieron á los pobres niños huérfanos, hasta el número de 1.081, y los trasladaron á casas cerradas, emplazadas en lugares salubres, librándolos de perecer. La enfermedad del sueño es, en efecto, tan letal, que localidades que hace ocho años contaban con 723 hombres robustos, apenas cuentan hoy con 100; Kilanga tenía, por ejemplo, 642 habitantes, y hoy sólo tiene 84.

El bueno de Vandervelde creyó que debía decir lo que había visto; contó que si morían tantos congolese, víctimas de la picadura de la mosca *tsétsé*, era por el estado de debilidad á que les tenía reducido el excesivo trabajo á que les obligaban los liberalísimos explotadores del caucho, y admiró la caridad de los misioneros y los maravillosos beneficios producidos por su colonia de Kitansu.

¡Nunca hubiese escrito Vandervelde el largo artículo que publicó en *Le Peuple!* Se le acusó de vil clerical, y ya que no le pudiesen guillotinar, le dimitieron de la jefatura.

Para que vuelva á decir en su vida la verdad de lo que hacen los misioneros en el Congo, no para ellos, sino en beneficio de sus protegidos.

Cartas á mi primo

Mi querido Sinforiano: Estoy admirado de tu caletre.

Veo que me vas comprendiendo, y veo más, que si sigues mis consejos puedes resultar un verdadero leader de los obreros oprimidos, un redentor de la clase.

Cualquier cosa.

Pero ante todo es preciso orientarse.

Es decir (hablando entre nosotros), es preciso saber vivir.

Tú no puedes dejar de comprender lo que significa la palabra explotación.

Pues bien; unos explotan desde arriba. Y esto, aunque no siempre es verdad, conviene decirlo en general muy alto. ¿Entiendes?

Otros ídem desde abajo. Y esto no conviene decirlo, á no ser que algún compañero te estorbe y se levante con el santo y la limosna, porque en tal caso, bien puedes llamarle burgués, redentor de filifa, traidor, limpiabotas de los ricos, cualquier cosa.

Debes persuadirte, Sinforiano, que los más de los trabajadores tienen mucha fe en las palabras y hacen mucho caso de los motes.

Pues bien: si otros explotan desde abajo, si monopolizan la representación de la clase, si siempre andan en negocios de huelgas y mítines, y son los que viven a costa de los intereses del partido y de los fondos de la sociedad de resistencia, ¿por qué tú, obrero consciente, has de hacer el papel de comparsa y esperar á que los otros, socialistas, radicales, sindicalistas rojos ó amarillos, te proporcionen la felicidad de este mundo?

No seas primo, digo, no seas tonto, Sinfoniano.

Tú puedes ser tan socialista como Bebel, y tener mucho dinero.

Puedes ser tan radical como Lerroux, y ser un despota.

Sacrificarte por los obreros, y vivir de la clase.

Todo el punto está en la fórmula.

Y, además, en las palabras.

Ya te explicaré otro día esa fórmula. Y también eso de las palabras.

Entre tanto conviene que te vayas preparando para redactar un periódico terrible.

Eso da mucho pinto entre la comparsa socialista, radical, socialista.

Y te abrirá camino para todo.

En estos momentos estoy contemplando el retrato que me has dedicado.

Y te aseguro que tienes fama de redentor de oficio.

En fin: que puedes salir un gran hombre. Pero ésta se alarga.

Y hasta otro día.

Te abraza.—TU PRIMO.

La destrucción de Messina y de Reggio

El balance de la catástrofe

200.000 muertos.—350.000 heridos.—2.000 dementes.—50.000 enfermos.

La horrible conmoción que ha experimentado el Mediodía de Italia ha impresionado profundamente al mundo civilizado.

La zozobra, el pánico, la conmiseración, se han posesionado de todos los corazones nobles. El dolor del hermano que gime oprimido bajo el peso de la desgracia, del hombre que en un momento ha quedado sin hogar, sin bienes, sin familia... apena el ánimo, nos obliga á ser generosos con los supervivientes y también con los que sucumbieron en tan tremenda catástrofe.

Los últimos despachos dan la cifra total de los muertos y heridos á consecuencia del pavoroso fenómeno.

El número de muertos se hace ascender á 200.000; el de los heridos á unos 350.000, y el de personas enfermas se calcula que llega á unas 50.000.

Además, la impresión producida por las escenas que se desarrollaron á raíz del terremoto, ha hecho que 2.000 individuos perdieran el uso de su razón.

Messina, que contaba 160.000 habitantes; Reggio, 60.000, y un número considerable de pequeñas ciudades emplazadas en la costa, en una extensión de 70 kilómetros, á una y otra parte de Reggio, como Lazzaro (3.000 habitantes), Lylla (2.000), Bagnara (10.000), Villa San Juan (12.000), Palmi (15.000), Seminara, Sinopoli, Santa Eufemia, etc., etc., han quedado casi totalmente destruidas.

Algunas poblaciones de las provincias de Reggio y de Catanzaro, como Pizzo, Givía, Nicotera, Mileto, etc., han experimentado también, más ó menos, los terribles efectos del terremoto.

El Gobierno italiano ha hecho público el siguiente número aproximado de muertos en la catástrofe:

Messina, 108.000.—Reggio, 31.000.—Palmi, 4.500.—Mileto, 2.300.—Bagnara, 800.—Villa San Giovanni, 3.700.—Peliaro, 3.300.—Scilla, 2.800.—Gallico, 800.—Cannitello, 950.—Cazzi, 348.—Bova, 390.—Villa San Giuseppe, 520.—Torre di Faro, 300.—Pellegrino, 310.—Selano, 280.—Seminara, 300.—Contesa, 167.—Sembra-tello, 200.—Scalette, 250.—Santa Teresa, 300.—Novara, Santa Lucía, Niza, 800.—Castroreale, 80.—Canneto, 200.—Zianfrilina, Scala, Cumia, Crementi, Cumiso, Nardina, Tripodo, Mill, San Michele, Bordonaro, 650.—Ceramila, 330.—San Procopio, 105.—Pistrino, Tremestieri, Gualtieri, Spadafora, 64.—Gallina, Lazzaro, Caloma, Rosali, 575.—San Roberto, 200.—Pedengoni, Salice, San Gregorio, 200. Mon-

tella, Ionico, Motta, San Giovanni, Melina, 270.—Serozzina, Solane, 74.

Total, 165.053.

En resumen, puede decirse que el centro del cataclismo ha quedado localizado en Messina, habiendo sido esta población la que cuenta con mayor número de víctimas y la que por tanto ofrece una estadística más desoladora.

Los grandes terremotos que se han sucedido en el mundo civilizado desde hace un siglo, son los siguientes:

- 1822. Destrucción de Alepo, 20.000 víctimas.
- 1829. España, especialmente Murcia, 6.000 víctimas.
- 1842. Cabo Haitiano, 5.000 víctimas.
- 1856. Calabria, 10.000 víctimas.
- 1860. Mendoza (América del Sud), 7.000 víctimas.
- 1868. Perú, 25.000 víctimas.
- 1883. Ischia, 1.990 víctimas.
- 1885. Serinagor, 3.081 víctimas.
- 1888. Yunan (China), 4.000 víctimas.
- 1899. Asia Menor, 1.600 víctimas.
- 1902. Sechemacha (Transcaucasia), 2.000 víctimas.—Erupeión de la Montaña Pe-

Pensar hoy en estos versos causa dolor. Y no añadiré comentarios.

Su afectísimo Vicente Caudo, director de la *Scintilla*, de Messina, refugiado en Catania.

Tampoco nosotros queremos añadir nada.

Se resiste la pluma.

Ahí están los hechos.

El sindicalismo internacional

Según la cuarta Memoria de la Secretaría Internacional de Sindicatos Obreros, residente en Berlín, sigue en aumento el número de fuerzas organizadas, especialmente en Alemania. El número total de obreros sindicados en Europa (menos Francia y Rusia), ascendía en 1906 á 5.851.215, con la particularidad de pertenecer en su gran mayoría á la industria, pues sólo figuran 108.891 agricultores.

Los ingresos, en 1906, fueron de 185.354.284 francos, y los gastos 114.200.531.

Entre estos gastos figuran 27.552.456 francos por huelgas y cierres de puerta (*lock-outs*), para atender á los cuales gastaron cerca de 20 millones los obreros alemanes, cerca de 4 los ingleses y 2 millones y pico los austriacos.

Faltaría saber ahora si esos gastos pudieron compensarse con mejoras en el salario ú otros conceptos.



MESSINA.—Desastres del terremoto (28 de Diciembre de 1908)

lada (Martínica), 30.000.—Turkistán, 10.000.

1905. Sicilia y Calabria, 2.500 víctimas.

1906. Boxo-Trecase, 300 víctimas, y San Francisco, 1.000.

El cinismo, la desvergüenza y el alarde estúpido de los que favorecen con su insana propaganda los desvarios más monstruosos, de aquellos que para obtener el aplauso de la galería incivil y degenerada se sitúan en la plataforma de la burla soez, haciendo gala de una osadía que sólo se compeadece con la humillante condición de sus bravatas, reciben á veces las más terribles lecciones.

Véase relacionado con los últimos terremotos lo que leemos en el *Corriere d'Italia*:

«Egregio señor Director:

Ruego á usted dé noticia en su periódico del siguiente detalle, por más que sea verdaderamente horrible.

De algún tiempo á esta parte Messina estaba en manos de los anticlericales, quienes precisamente el domingo anterior á la terrible noche tuvieron una reunión, en la cual fué votada la más violenta orden del día contra la Religión. Yo no quiero deducir de esta circunstancia consecuencia alguna. Pero juzgo oportuno señalar la triste coincidencia.

El periódico humorístico *Il Telefono*, que se imprimía en Messina y tenía carácter vulgarmente antirreligioso, publicó en su número de Navidad una irreverente parodia de la «Novena al Niño Jesús», en la cual, entre otras estrofas, se lee ésta:

*O bambino mio,
vero uomo, vero Dio,
per amor della tua croce
fa sentir la nostra voce,
tu che sai che non sei ignoto,
manda a tutti un terremoto!*

(Traducción)

*Oh niño mío,
verdadero Dios y hombre,
por amor de la cruz
haz que se oiga nuestra voz,
tú, que no eres desconocido,
envía á todos un terremoto!*

Fiesta de los Reyes

Esta simpática fiesta ofreció á nuestra ciudad una noche de albricias y á los necesitados un día de consuelo.

El Angel de la Caridad descendió amoroso á nuestros benéficos establecimientos y con pródiga mano hizo trocar su habitual quietud en infantil algarazara.

La falta de espacio nos impide una amplia reseña de los diversos actos con que fué solemnizada en Barcelona la festividad de los Reyes Magos.

Nuestros Asilos y Casas de Beneficencia estuvieron concurridísimos y muy obsequiados los albergados por las Juntas respectivas que cuidan de su asistencia.

Merece singular elogio la Casa Provincial de Caridad, en la que se ofreció un espectáculo altamente agradable y pintoresco. Sus patios llenáronse de invitados que presenciaron una vistosa cabalgata. Al frente de ella aparecían sus majestades los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar, y cerraba la banda de música del establecimiento, en pos de la cual marchaba una carroza llena de juguetes, en la que se fijaban las inocentes miradas de los pequeños asilados.

Hubo cantos, danzas infantiles, y como remate un reparto de dulces, juguetes y libros.

También visitaron los Santos Reyes la Casa de Maternidad y Expósitos. A los más pequeños les ofrecieron vistosos regalos y profusión de golosinas, y á los mayores una merienda.

En el Asilo del Parque dispuso el Ayuntamiento una comida extraordinaria á los pobres, y un reparto de prendas de vestir, libros y juguetes á los niños y niñas allí recogidos.

En cuanto á las instituciones católicas de carácter particular que funcionan en esta capital, sus respectivas Juntas y protectores solemnizaron también con esplendidez tan alegre festividad.

Este número resultaría insuficiente si hubiéramos de referir todos los actos de generosidad que se han presenciado en los muchísimos Centros, Patronatos y demás instituciones católicas-sociales en favor de los necesitados.

De los clubs y centros socialistas y anarquistas nada podemos referir, dado el mutismo de sus órganos y de su prensa.

No están por niñerías.

CASA TRINCHET
Sombreros de todas clases
Especialidad para el Clero
Calle Sta. Ana, 9, pral.—BARCELONA

DE NUESTRO CAMPO

«Sociología Católica»

I

Las relaciones sociales, que existen entre los hombres en el ejercicio de su actividad física, deben fundarse originariamente en los principios inmutables de la justicia cristiana. Esta doctrina no es nueva; se halla expuesta con toda claridad en el Decálogo, verdadero código social, y durante la Edad media, en aquella época de luchas, que debían engendrar á las modernas nacionalidades, dió vitalidad y energía á la organización de la sociedad é influyó poderosamente en la rectitud de las costumbres. En todas las naciones europeas vivificadas por el Catolicismo, el suelo se cubría de hermosos monumentos y los hombres competían en sacrificios para dedicar á Dios templos dignos, donde se organizaban las comunidades y se reunían las Asambleas provinciales, con una libertad que bien quisiéramos en nuestros días de desenfundado liberalismo. Entonces se escribió el *Libro de los oficios*, y se fundaron admirables corporaciones obreras, que dieron opimos frutos mientras permanecieron fieles al fin de su institución, el ejercicio de la justicia cristiana.

Después de esta época, cuando la idea de justicia parece desvanecerse, salen voces elocuentísimas del seno de la Iglesia para recordarla á los pueblos. No es posible olvidar que, á mediados del siglo pasado, el ilustre Ketteler, Arzobispo de Maguncia, hizo de la idea de justicia el alma de su acción social; más tarde los católicos de la escuela de Liège en sus congresos, los de Friburgo y los eruditos sociólogos que, con sus enseñanzas, han dado vida á los Círculos católicos de obreros, la han puesto por norma de su programa social y la han desarrollado con provecho.

La doctrina no es nueva; pero es cierto que, en el orden práctico, se halla bastante olvidada y que la injusticia reina en todas partes. Injusticia en las leyes que castigan duramente al hambriento que, autorizado por el derecho natural, se apropia los alimentos necesarios, mientras deja impunes á agiotistas sin conciencia que han cimentado su incalculable riqueza sobre la ruina de millares de pobres; injusticia en las costumbres que guardan todo el honor y la consideración para los opulentos, y que apenas si consiente saludar á los obreros que honradamente viven de su trabajo. Y al lado de esas injusticias manifiestas, que se refieren á la dignidad del hombre, quién es capaz de enumerar las otras manifestaciones de la injusticia, que dicen relación á su vida y aun á las condiciones de su existencia; la multitud de andrajosos, de obreros sin trabajo y sin hogar para quienes parece imposible el cumplimiento de la palabra de Dios: «Comerás el pan amasado con el sudor de tu rostro?»

Por esto, como base de la doctrina social católica, se coloca la justicia que supone un *deber* á favor de nuestros prójimos, mientras que la caridad nos impone un *deber* á nosotros, que con frecuencia nos olvidamos del cumplimiento de los deberes. El desconocimiento de los derechos es un grave mal que sufre nuestra sociedad. No solamente el derecho natural, que el hombre tiene impreso en lo más íntimo de su personalidad, sino el derecho cristiano, que reveló Jesucristo, y aun el mismo derecho histórico, tan íntimamente ligado con la evolución de los pueblos, son completamente ignorados. Por esto la organización social debe fundarse en el reconocimiento de ese triple derecho, cuya negación ha constituido el principal escollo de la humanidad y el inseparable obstáculo donde se han estrellado tentativas generosas y esfuerzos considerables.

En economía social los católicos nos separamos abiertamente de la escuela liberalista, cuyos principios han conducido á la sociedad al estado de descomposición que experimenta; de la organización socialista, que sus fautores califican de científica y que es, en realidad, la corrupción utópica de una sociedad irrealizable. ¿Podemos, en virtud de lo dicho, inferir que todas las afirmaciones de nuestros adversarios sean igualmente condenables? Sin caer en el absurdo de Consin, al enseñar que *en el fondo de todo error hay algo de verdad*, creemos que sería injusto no reconocer lo bueno de los sistemas que combatimos y no rendir un tributo de admiración á los profundos trabajos de algunos economistas que en ellos se han distinguido. El mal no se encuentra en tal cual tesis particular, sino en el error fundamental de los principios que los engendran y que pueden reducirse á dos sencillas fórmulas: *siempre opresión*, dicen los socialistas; *siempre libertad*, enseñan los liberalistas. Estos nada organizan y, en su consecuencia, no sumando energías parciales, dejan al débil desarmado, impotente ante el abuso del capital; los socialistas, por el contrario, organizan demasiado, hacen gravitar sobre los individuos, sin atender á sus condiciones personales, un yugo uniforme, ahogan la iniciativa privada, subordinándola al *dios-Estado*, inutilizan el esfuerzo de la inteligencia y hacen imposibles las conquistas del genio.

Entre esas dos teorías extremas se encuentra perfectamente delineado el camino que ha de seguir la sociología católica. No queremos la libertad engañosa de la escuela liberalista, que no es más que el desorden real y la causa indiscutible de la mayor parte de los males que oprimen á nuestra patria y de la oscuridad de nuestra vida nacional. Las entidades naturales, que debieran gozar de vida exuberante,

casi no existen; la agrupación sindical está rodeada de mil restricciones, que impiden eficazmente su desarrollo; el Parlamento no representa más que el poder de una mayoría inconsciente, absolutamente dominada por las conveniencias políticas. Gracias a su pretendida libertad, inaugurada en España por la Constitución del año 1812, se han perdido todas las energías y aun la misma libertad que sucumbe ahogada por el jacobinismo de marras.

No podemos admitir el ideal colectivista, tan gráfica como groseramente representado en las páginas de una revista socialista de Alemania, por un establo donde viven *cerdos*, cada uno de los cuales tiene su compartimento donde puede comer a su antojo; y no podemos aceptarlo, porque sería en menosprecio de nuestra propia dignidad, ya que los problemas trascendentales, cuya solución está encomendada a la sociología verdadera, no se reducen a una cuestión de estómago. Creemos, por el contrario, que el individualismo y el colectivismo, la libertad y la opresión, que aquellas escuelas respectivamente patrocinan, deben hermanar sus aspiraciones, limitar sus derechos y deberes y contribuir a la armonía social por medio de la justicia, cuyas sublimes enseñanzas derraman tanta luz en todos los elementos que integran el problema social y particularmente sobre los conceptos del trabajo y de la propiedad.

FEDERICO DALMÁU.

(De *La Regeneración* de Gerona)

DE LOS OTROS

y de los de más allá...

Trozos escogidos de literatura socialista. Para conocer a los socialistas. Y para saber quiénes son los radicales. Que todos son unos. Y todos andan a la greña. (Naturalmente, llevados del afán de defender al pueblo). Y, sobre todo, trozos escogidos y modelos incomparables de cultura, de sentido social, de regeneración y educación de los obreros. Como van a ver nuestros lectores. Empecemos.

«Al periódico *El Progreso* se le ha mojado la pólvora. Ha perdido en osadía y en agallas, pero no ha ganado nada, absolutamente nada, en dignidad ni en decoro.

Después de haber lanzado acusaciones contra algunos compañeros y de haber difamado a otros para ver si así lograba sembrar la desconfianza entre el elemento obrero, se hace luego el muerto cuando se trata de aportar pruebas y de contestar debidamente a cargos tan graves como los que hicieron a dicho periódico nuestros compañeros Badía y Bueso.

El público, que oye, ve y juzga, habrá podido conocer ahora, si es que no les conocía ya, qué clase de tipos son esos que desde las columnas de *El Progreso* pretenden enseñar, regenerar y salvar al mundo, siendo así que ellos, cuando menos moralmente, se hallan del todo perdidos.

Las personas decentes, los hombres de honor, no gustan de las luchas de encrucijada ni de los encuentros rufianes, sino que cuando tratan de atacar al adversario, esgrimen armas nobles y dan siempre la cara.

En *El Progreso*, según se ve, se desconocen esa clase de procedimientos, y cuando alguien no se presta a ser instrumento de sus veleidades y de sus concupiscencias, se apela a toda clase de medios, cuanto más bajos mejor, para desprestigiarle y deshonrarle, sin tener luego el valor de arrostrar las consecuencias de lo que se hace ni de lo que se dice.

A los demagogos les habrá ido muy bien ese procedimiento en las luchas que han sostenido contra sus enemigos políticos burgueses, pero ahora les va a quebrar el juego. La clase obrera organizada, ya mayor de edad y bregada en la lucha, sabrá defender sus intereses y su dignidad ofendida haciendo pagar caro a esos corsarios del mar de la política el cinismo que han demostrado al querer hacer presa en la clase trabajadora.

Bueno; ellos sabrán lo que dicen. Pero lo curioso del caso es que los radicales también quieren tener el monopolio de la clase obrera y ser la salvación del pueblo, a pesar de los cargos y de las descargas de los socialistas.

Y el pueblo que se fie de los tales.

¡Buenos están para defender la clase!

Ciencia Popular

Desinfección por la llama

Toda habitación en que haya habido alguien atacado de enfermedad contagiosa, debe desinfectarse lo antes posible; pero los medios más preconizados no son siempre eficaces.

Un procedimiento que ha dado excelentes resultados es el siguiente: flamear con gas y aire comprimido los muebles, paredes, cornisas, etcétera, de los locales infestados.

Hace algunos años se presentó en Saint Denis (Francia) una epidemia de difteria, muy intensa.

Se recurrió a los más energéticos desinfectantes, pero sin resultado; pues los casos de difteria se multiplicaban con asombro.

La directora de un colegio (cuyos alumnos tuvieron que abandonarlo) ensayó, siguiendo los consejos de un sabio ingeniero, la desinfección por la llama, que se llevó a cabo del modo siguiente:

Un fuelle á pedal, movido por un ayudante, enviaba una corriente fuerte de aire al centro de un chorro de gas del alumbrado, constituyendo un verdadero soplete, cuyo dardo se paseaba por el operador rápidamente sobre los rincones y grietas más pequeños.

La llama penetrante y caldeada del chorro de gas quemaba instantáneamente toda sustancia patógena sin atacar en modo alguno a la madera; dando por tanto el mejor resultado deseable, pues desde que se efectuó la operación no se presentaron más casos de difteria ni de fiebre tifoidea.

Este medio de desinfección tan eficaz es de fácil aplicación en las casas y no produce olores desagradables ni deterioros.

POR ESOS MUNDOS

Innovación en los tranvías urbanos de Nueva-York

En Nueva-York se han inaugurado por vía de ensayo los nuevos coches del tranvía urbano que hace el recorrido de la Avenida Madison. El pasajero debe pagar su cuota al subir a la plataforma, antes de penetrar en el coche. En la plataforma trasera, muy espaciosa por cierto, hay una barandilla que divide la portezuela de entrada de la de salida. De este modo se evita el encuentro de personas que salen y de otras que entran. No se debe entrar por la plataforma delantera, donde va el cochero. El conductor permanece constantemente en la plataforma de atrás, cobrando los pasajes, y todo pasajero debe llevar su cuota exacta para evitar la conglomeración que resultaría si el conductor hubiese de cambiar monedas antes de dejar entrar a los pasajeros: de aquí que se les denomine «tranvías de pagar a la entrada.»

Los nuevos coches son más largos y hasta cierto punto más cómodos que los anteriores. Varias ciudades americanas tienen ya coches urbanos de este sistema.

Centenario de la Litografía

Se ha celebrado en Francia el centenario de la introducción de la litografía en dicho país por el conde Lasteyric, si bien el centenario de su invención fué el año 1907, porque en 1807 Ludwig Senefelder—modesto corista del teatro de Munich, en Baviera,—descubrió el maravilloso secreto de grabado en la piedra.

Senefelder era un autor dramático incomprendible; era uno de aquellos que nunca encuentran un editor para publicar sus obras y producciones: se propuso buscar un medio para imprimir por sí mismo sus trabajos. Para llegar a su objeto se había fijado en aquella piedra sólida y blanca al mismo tiempo, de la cual hay abundancia en la zona de Solenhofed, Baviera, en donde él residía; pero sus tentativas no daban ningún resultado.

Un día, mientras trabajaba en su estudio, entró su lavandera y le rogó tomara nota de la ropa sucia que se llevaba. Senefelder hizo sus apuntes sobre una de esas piedras, sirviéndose de una tinta confeccionada por él mismo, á base de cera y jabón. Fué entonces cuando se le ocurrió «la idea»: echó ácido nítrico (agua fuerte) sobre la piedra y observó que estaba levemente atacada y que bajaba su nivel dejando un relieve en la parte que había tinta. La senda estaba abierta: Senefelder estudió, hizo experimentos y descubrió su maravillosa aplicación al dibujo. A fines de 1807 el procedimiento quedó perfeccionado, y en 1808 fué introducido en Francia, fundándose el primer establecimiento litográfico. Desde esta época la litografía corre victoriosa por el mundo entero.

De mi dietario

- 16 Sáb. Ss. Marcelo, pp. y mr.; Bernardo, Pedro, Acursio, Adjuto y Otón, mrs.; Honorato y Ticia no, obs. y cfs.; Fulgencio, dr. y ob. de Eciya (X en la diócesis de Plasencia y en Murcia).—Santa Priscina, casada.
- 17 Dom. II. después de la Epifanía.—El Dulce Nombre de Jesús.—Ss. Antonio, ab. y cf. (X en Menorca, Monreal, Alcubia y Villanueva (Segorbe); Diodoro, pbro.; Mariano, diác., y compañeros mrs.; Sulpicio, ob.—Stas. Leonila, mr.; Rosalina, cartujana.
- 18 Lun.—La Cátedra de San Pedro en Roma.—Ss. Atenógenes, mr.; Volusiano, ob.; Leobardo, el Emparedado; Deico, ab.—Stas. Prisca, vg. y mr.; Librada o Liberata, vg.
- 19 Mar.—Ss. Canuto, rey de Dinamarca y mr.; Mario, Germánico y otros, mrs.; Dionisio, pp. y cf.; Basiano y Wolstano, obs. y cfs.—Stas. Pia, Germana y Marta, mrs.
- 20 Mier.—Ss. Fabián, pp. y mr.; Sebastián, mr. (X en San Sebastián, Palma de Mallorca, Capellades, Puerto Real, Urgel, Extramuros de Almería); Mauro, ob.; Eutimio, ob.—Sta. Eustaquia, clarisa.
- 21 Juev.—Ss. Publio, ob. y mr.; Fructuoso, ob., y sus diács. Augurio y Eulogio, mrs., en Tarragona (antes y en esta ciudad); Melnardo, ermitaño y cf.; Epifanio, ob. y cf.—Sta. Inés, vg. y mártir.

• Nueva en Capricornio

- 22 Vier.—Ss. Vicente, diác. y mr. (X en Valencia, Sigüenza, Mollet y Huesca); Atanasio, mr.; Vicente, Orancio y Victor, mrs.; Gaudencio, ob. y cf.—Sta. Germana, vg. y mr.; Bta. Inés de Beniganim, vg., monja agustina.

SOCIALES

• La Solidaridad, sociedad de obreros ebanistas, y el Gremio de Patronos del mismo oficio en Valencia, han llegado a una inteligencia que ha cristalizado en las varias disposiciones de un reglamento, entre las cuales existe el nombramiento de una Comisión mixta encargada de dirimir todas las diferencias que se susciten. También se ha reglamentado el trabajo y se ha concordado la tarifa de los jornales.

• El premio de 500 pesetas concedido por el Ayuntamiento de Barcelona a las familias obreras que tengan más limpia la habitación, se repartirá en la forma siguiente:

Primer premio, de 250 pesetas, á Antonio Bonet Mir, Carmen, 16, 2º (Gracia).

Segundo premio, de 150 pesetas, á Manuel Soto, Carretera Real, 78 (Sans).

Tercer premio, de 150 pesetas, á Domingo Corominas, Torrente de la Olla, 109 (Gracia).

• En las Escuelas del Ave María (Granada) con motivo de las fiestas de Navidad se

distribuyeron más de mil prendas de vestir entre los niños que reciben educación gratuita en dicha institución.

• En Abertura (Cáceres) va tomando gran incremento el Sindicato Agrícola y la Caja de Ahorros de San Gregorio Ostense. Cuenta suscritos unos 100 socios.

• Subvencionado por la Delegación Regia con 2.000 pesetas, en Santibañez el Bajo se ha constituido un Sindicato Agrícola con Pósito.

• La Caja rural de San Juan (Palma de Mallorca) ha publicado la Memoria anual, en la que se da cuenta del satisfactorio desarrollo de la Asociación, la que ha cumplido con el mayor éxito todos sus compromisos.

• En la Diputación Provincial de Barcelona se ha reunido el jurado para la adjudicación de premios del segundo grupo instituidos con motivo de la celebración de la fiesta escolar.

Han sido adjudicados premios de 250 pesetas á los alumnos siguientes:

Bernardino Torres y Rosita Serradó, de esta capital; José M.ª Luis Pió, de la Casa Provincial de Caridad; Pedro Batlle y Aymerich, de Caldas de Montbuy; Fidel Socías y Dionisio Mareca, de Granollers, y Rosa Ribas, de Castellbisbal.

El premio de 200 pesetas ha sido adjudicado al alumno José Canals, de Molins de Rey.

• Se ha celebrado en Masquefa un importante acto con motivo de constituirse una Caja rural bajo el patronato y dirección de su Ayuntamiento.

Pronunciaron discursos los Sres. Valls, Muné, Mir, Jausana, el Rdo. Cura-párroco don Juan Claramunt y el diputado provincial señor Ráfols.

Todos ellos abogaron por la unión de los agricultores como manera la más eficaz de atender á sus necesidades y defender sus intereses.

• En Santander acaba de constituirse una importante Federación de sindicatos agrícolas de la provincia, la cual lleva por nombre Federación Agrícola Montañesa.

• Según la estadística que ha publicado el Instituto de Reformas Sociales, en el año que acaba de terminar, ha habido 118 huelgas, siendo las más frecuentes las de obreros dedicados á la edificación, que han promovido 21.

Han tomado parte en ellas 18.421 varones y 1.297 hembras.

Los huelguistas han ganado totalmente en 43 casos, 16 en parte y han perdido 59.

Las huelgas, además, han dado por resultado 1 muerto, 9 heridos y 5 contusos.

• Cada día son más halagüeñas las nuevas del Centro Obrero Leonés, recientemente fundado. Cuenta con más de 300 socios, sosteniendo magníficas escuelas nocturnas gratuitas, á las que asisten más de 150 alumnos, seis cajas de jubilación y pensiones, y completo servicio médico y farmacéutico.

En el mismo Centro dentro de poco tiempo será un hecho la fundación de una Cooperativa de consumo.

PASATIEMPOS

CHARADA

¡Qué prima dos tan dos dos he puesto yo cuando Marta, para comer, me ha servido un plato de terciá cuarta! —Todo quiero—dije yo— pues en extremo me gustan pero las terciá cuarta sólo con verlas me asustan.

JEROGLÍFICO

NO VPI TISIS AEIU ESD
VOSOTROS
MI MO
MI MO

FRANCISCO CABO.

Soluciones al número anterior

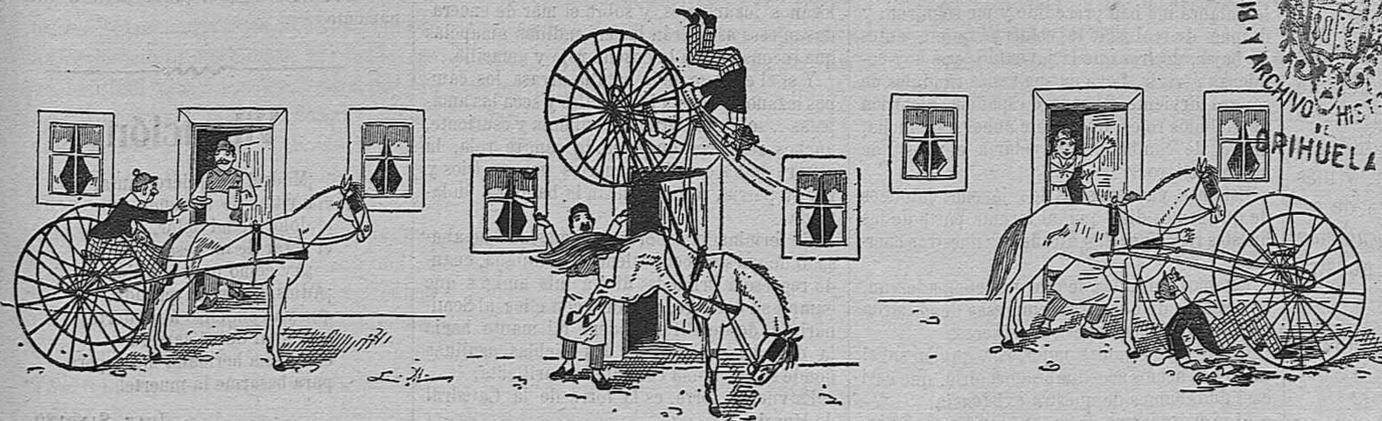
Al logógrafo: Destinar.

Al tercio:

ro ma na
ma ta rán
na rán ja

Imp. calle Nueva de S. Francisco, 17

UN CAMBIO DE POSTURA (HISTORIETA MUDA)



Correspondencia

Administrativa

E.—Capsanes.—Recibido importe medio año fin Diciembre 1909.

I. M.—Barcelona.—Recibido sus pasatiempos, pero no el franqueo de su carta que hemos tenido que abonar.

I. V.—Torá.—Recibido importe un año fin Junio 1909.

E. F.—Sabadell.—Recibido importe medio año fin Dicbre 1909.

A. M.—Valladolid.—Recibido importe un año fin Diciembre 1909.

A. A.—Olivella.—Recibido importe medio año fin Diciembre 1909; ¿Desea V. suscripción global?

F. S.—Ridaura.—Recibido importe medio año, por los tres suscriptores que indica.

EL SOCIAL DE ORIHUELA

AÑO I

Orihuela 16 de Enero de 1909

NÚM. 1

Redacción y Administración:
Muñoz, núm. 35.—ORIHUELA

Un año, 3 pesetas; un semestre, 1'75
Número suelto 5 céntimos
(Pago anticipado)

PARA LOS SOCIOS DE LA «A. S. P.»
Un año, 2'50 pesetas; un semestre, 1'25
PARA SER SOCIO BASTA SATISFACER LA CUOTA MÍNIMA
de una peseta anual

¿A dónde vamos?

Es un hecho claro á todas luces que nuestra patria querida de Orihuela se halla estacionada y encerrada, hace más de 30 años, en un círculo de ideas estrechísimo.

Toda su actividad se desarrolla en el campo de la política, y con no ser muy grande esa actividad, todavía el campo es más estrecho, pues se trata de política menuda.

Nos desgarramos mutuamente y nos enemistamos los que debiéramos estar fuertemente unidos por muchos, comunes y sacratísimos vínculos. Un mismo suelo meció nuestra cuna y las mismas calles y paseos a'graron nuestra infancia; y los que, niños ayer, éramos una sola alma, amigos y hermanos, al pasar después los linderos de la juventud, nos miramos como enemigos, viviendo aún en los mismos hogares y teniendo las mismas tradiciones, los mismos templos y los mismos intereses comunales. ¡Mal haya esa desdichada política que así ha podido romper los dulces vínculos del amor fraternal que nos ha hecho olvidar cuánto debíamos al engrandecimiento de nuestra hermosa Orihuela!

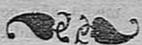
Nuestro fin, pues, al presentarnos hoy en el estadio de la prensa *no es hacer política*; nuestro fin es hacer ver que, á través de las mezquinas fronteras de aquella, hay otros campos más fecundos y dilatados, otros órdenes de ideas más levantadas y otras actividades más poderosas, merced á las cuales puede y debe engrandecerse y prosperar nuestra querida ciudad y nuestra vega incomparable. Ideales de ciencia, cultura, moralidad y acción social que la ennoblezcan y fortifiquen, para que no sea nuestro país una nota discordante en el concierto universal de las más cultas y florecientes regiones españolas.

Queremos á la vez formar en las avanzadas, como soldados aguerridos y bien disciplinados, de la *Acción Social Popular* (A. S. P.), de ese *Volksverein hispano-americano* que con tanto éxito ha empezado á funcionar en nuestra patria y del cual daremos más adelante extensa noticia á nuestros queridos lectores.

Empresa es, la que intentamos, de todos los oriolanos. Nosotros echaremos la simiente, y esperamos en Dios que no ha de faltar buena tierra y corazones generosos donde arraigue y fructifique, tanto más, cuanto que nos dirigimos á todos, al pueblo y á lo más prestigioso de nuestra ciudad y de su feracísima vega.

Nos alienta el avance consolador de las instituciones sociales en el campo siempre fecundo de la Iglesia Católica; el ejemplo que nos da nuestro venerable Prelado en todas sus profundas pastorales y especialmente en su reciente discurso de la Semana Social de Sevilla, y más que todo, nos alienta y nos sirve de estímulo la paternal *aprobación y bendición* que se ha dignado conceder á nuestra humilde empresa.

LA REDACCIÓN



Discurso de D. Luis Ezcurra Sánchez,
Prefecto de la Congregación Mariana
de Orihuela, en el Mitin católico de
Murcia (20 de Diciembre, 1908.)

SEÑORES:

Amigos queridísimos, entrañables compañeros, pertenecientes á la Congregación Mariana de Orihuela, al tener noticia de este acto solemne y trascendentalísimo, me dieron una comisión honradísima: la de saludaros en su nombre, la de testimoniaros que en sus pechos bullen generosos alientos, por si los necesitáis (y ahora veo que no los necesitáis), en este vuestro hermoso despertar.

No pararon mientes en mi escasez de dotes ni en mi insignificancia; otro, que no yo, debiera ser su mandatario: por ellos lo siento y por vosotros.

Circunstancias en éstas, que espero tengáis en cuenta para extremar conmigo vuestras bondades. Si es justo que castigéis á un atrevido que osa elevarse á esta tribuna para hacer escuchar, robándoos un tiempo precioso, sus inexpertas frases; yo os ruego que antes de emitir vuestro fallo, antes de pronunciar un veredicto de culpabilidad, apreciéis en mi descargo las eximentes de obrar violentado por fuerza irresistible é impulsado por miedo insuperable de cansar (no cumpliendo el encargo de mis compañeros) un mal igual y mayor tal vez del que causo.

Considerad que obro en cumplimiento de un deber y en virtud de obediencia debida, eximentes todas que indica el Código Penal.

¡Orihuela, Murcia!... ¿no se han de amar si son dos pueblos hermanos? Enclavados en la misma vega, con el mismo cielo puro y riente como el manto de una Inmaculada, con el mismo ambiente saturado del aroma del azahar de nuestros naranjales; arrullados por las ondas del mismo río, del Segura, que al saltar rumoroso en los azudes de los molinos de Orihuela, desgrana frases del lenguaje *panocho* aprendido al pasar por debajo de vuestros puentes.

Unos son nuestros intereses, unas nuestras aspiraciones, una la sangre que corre por nuestras venas, sangre de aquella raza española de cristianos que se impuso al salvajismo de los sectarios de Mahoma, bajo el mando de Teodomiro...

Un abrazo, pues, hijos de la Fuensanta, en nombre de los hijos de la Virgen de Monserrate.

También en su nombre os envío un cordial abrazo salido del fondo de mi alma á vosotros, esforzados paladines de la causa de Dios; á vosotros, prestigiosos oradores, que ocupasteis y ocuparéis esta tribuna, formando vuestras voces hermoso concierto en el que yo soy la única nota discordante.

Ya he cumplido con el mandato que se me confió: ahora debiera, no abusando de vuestra benevolencia, abandonar esta tribuna—(voces: no, no): no lo haré; tengo en mi defensa la atenuante de arrebatado y obcecación.

Muchos han sido los temores que he tenido que vencer para encaramarme, yo, tan pequeño, en esta tribuna tan alta, y que tanto eleva la brillante serie de oradores que en el uso de la palabra me han precedido y me seguirán; y después de realizado tal esfuerzo, quiero, antes de bajar, deciros que la juventud que hoy comienza á vivir, lleva en sus venas raudales de sangre hirviente, de sangre española, plétorica de glóbulos rojos; que siente anhelos de lucha, ansias de combate... y reclama el puesto de mayor peligro.

Estamos ya cansados los jóvenes católicos de que se nos diga que, al formar parte de las huestes reaccionarias, atrofiarnos nuestras energías.

Estamos cansados de que nos compadezcan, so pretexto de que otras empresas de gallarda rebeldía reclaman nuestros esfuerzos.

Dicen que estamos muertos... ¡quién sabe! tanto nos hemos acostumbrado á oírlo, que casi casi dudábamos de nuestra existencia.

Si es cierto, como dicen, que estábamos muer-

tos, cierto es asimismo que sobre el campo de la muerte han resonado las frases del vidente: *Ossa arida, audite verba Domini...* y hemos resucitado con muchas ansias de luchar.

No vine á poner paz, sino espada, dice Jesús; vine á poner fuego; ¿y qué quiero sino que arda?

¿Y hay quién se atreva á dormir y á descansar?

Quando los pueblos bárbaros descienden de sus altas mesetas, como inmenso talud que destruye á su paso cuanto alcanza, no es lo más triste contemplar la estela de ruinas humeantes que deja en pos de sí; sino que commueve, volviendo la vista hacia adelante, ver desprevenida y sumida en profundo sueño á Roma, la augusta dominadora del Orbe. El más lamentable de los enervamientos ha sentado sus reales en la ciudad de Rómulo, que, embriagada en sus victorias, dormita muellemente reclinada sobre el mullido lecho de laureles que recogió su huésped.

También hoy, mientras cual avalancha inmensa viene sobre nosotros una plebe embrutecida, una masa incrédula que lleva en su frente la huella de cien revoluciones y el sello de los garitos y lupanares que han sido su guarda y escondrijo, es desconsolador contemplar como dormitan algunos católicos sumidos en el más lamentable de los abandonos y en la más punible de las inercias.

Es fuerza despertar: no se trata de una contienda entre creencias contrarias; se trata de una cuestión de vida ó muerte.

Se trata de decidir á quién pertenece la sociedad, si á la Revolución que está á punto de ahogarla, ó á Cristo, que es el único que puede darle vida y estabilidad.

Se trata de repetir á la faz del mundo las frases del insigne Noce-dal: «Yo soy, lo primero, de Cristo y de su Iglesia; de mi patria después: á mi patria la amo con el amor natural con que un hijo ama á su madre, y además, y sobre todo, porque mi patria ha sido el pueblo que más y mejor ha servido á Cristo entre todos los pueblos de la tierra. Yo no tengo más bandera que la bandera de España, si encima lleva la Cruz de Cristo y toda ella está llena del espíritu de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia.»

Se trata de combatir al enemigo con el mismo tesón con que él nos combate.

¿Dejaréis vosotros, los murcianos, de corresponder á este llamamiento?

No son los pobladores de la Vega del Segura capaces de tal cobardía.

Los que lleváis en vuestras venas la fecunda sangre de los leales de Teodomiro, los nietos de los huertanos que resistieron valientemente á las huestes aguerridas de Napoleón, llevan en su sangre reliquias del heroísmo de sus mayores. Se trata de salvar á la Patria española.

Enarbolad la bandera roja y amarilla, coronada por el lábaro de Constantino, y volad á la pelea.

Aunque esa bandera la desgarré el huracán de la impiedad y la manche el cieno de la Revolución, no quedaréis sin enseña.

Porque entonces en vuestros *sequeros de Nora* y en los capullos de seda de vuestros zarzos encontraríais las tintas roja y amarilla.

Además el labriego arrojará al surco la dorada semilla de bendición, y la regará con su sudor y la cuidará con su cariño; y nacerán lozanos los trigales, y sobre el mar de enceradas mieses asomarán las encendidas amapolas que reconstruirán la enseña roja y amarilla.

Y si el estrago de la batalla arrasa los campos lozanos y agosta los trigales y seca las amapolas... sobre la tierra amarillenta y esuriente, anchos regneros de fecunda sangre roja, la sangre de los católicos muertos por su Dios y por su patria, reconstituirán la bandera idolatrada.

He terminado, señores... Demasiado he abusado de vuestra benevolencia... Mañana, cuando regrese á Orihuela, diré á mis amigos que cumplí su encargo, y subiré con ellos al Seminario, y desde allí extenderé mi manto hacia la derecha, velada por las nieblas azulinas donde se eleva una columna amarillenta.

Es vuestra torre, es la torre de la Catedral de Murcia...

«Al pie de aquella torre, les diré, viven hermanos queridísimos, entre los que se quedó mi corazón atraído por el fuego de sus entusiasmos.»

He dicho.

La Adoración Nocturna en Orihuela

En los pocos meses que tiene de existencia la sección adoradora nocturna de esta ciudad, ha alcanzado una vida próspera altamente consoladora.

En la vigilia extraordinaria celebrada la noche del 31 de Diciembre pasado, más de 90 adoradores activos y honorarios juraron la bandera, y todos ellos, y otro tanto número de señoras, recibieron el Pan de los Angeles en la Comunión general.

La vigilia ordinaria del mes de Enero, celebrada en la noche del 9 al 10, estuvo también concurridísima, asistiendo 80 adoradores activos y algunos honorarios, á pesar de las inclemencias del tiempo.

La Romería de San Antón La fiesta de mañana

En 1671, el gremio de alpargateros, guiteros y paleros se estableció en la capilla de San Antonio Abad, con la obligación de celebrar la fiesta anual el 17 de Enero.

De esta fecha data la celebración de la tradicional romería que tiene lugar todos los años el día del Santo, ó el domingo inmediato, en las cercanías de la ermita de San Antón.

Por la mañana dan las caballerías las tres vueltas de costumbre al santuario, después de las cuales los ginetes adquieren rollos del Santo.

En las laderas del monte, numerosas familias cantan, corren y se divierten agnardando la hora de comer la clásica paella, guisada al aire libre y condimentada con las más honestas y efusivas expansiones de la alegría.

Abajo, entre una doble fila de confiteros, bien provistos de las *bolas de rigor*, de vendedores de dátiles, *torraos*, turrón de panizo y otras golosinas, avanzan los labriegos, quienes, después de visitar al Santo, ponen sus cédulas para la rifa del cerdo.

A primera hora de la tarde suena el acelerado tintineo de los carruajes de alquiler que llegan rebosantes de gente de la ciudad.

Pásase la tarde entre música y paseos.

Romeros de toda edad y categoría entregan á sus *Julietas* como simbólica muestra de adhesión y constancia las *pesadas de bolas*. «San Antón, las cinco y con sol,» dice el refrán, y hasta las cinco no comienza el rápido desfile.

Cuando el sol se pone, pliegan sus tenderecillos todos los vendedores, recogen las mercancías sobrantes (que han de servir en la fiesta de San Sebastián), y nadie queda en las cercanías de la Ermita, salvo un corto número de curiosos que asiste á la extracción de la cédula premiada en la rifa del cerdo.

Esa es á grandes rasgos la Romería de San Antón, (que mañana ha de celebrarse una vez más con el esplendor y animación acostumbrados), una de las más hermosas expansiones de un pueblo creyente que se divierte cristianamente.

Vibración

¡Madre! Yo quiero cantar con ritmo de ruiseñor el dolor de mi dolor, el pesar de mi pesar.
¡Ay cómo pasa la vida!
¡Adiós, juventud querida, que ya comienzo á perderte, y al final de mi carrera como una hermana me espera para besarme la muerte!

JUAN SANSANO.